

**Escuela Nº 22 “Dr Luis Agote”.****Título:** Así fue la historia**Autora:** Lisman, Vanesa.

La escuela está ubicada en un barrio muy humilde, casi en los límites del San Vicente urbano con el rural, más precisamente a tres cuadras de la Nueva Terminal de ómnibus de la ciudad.

El barrio en general formado por casitas bajas y muy humildes, en donde se aprecia a simple vista que la construcción está a la orden del día, ya sea por el crecimiento familiar o para darle alojamiento a nuevas familias provenientes de otras provincias o del conurbano bonaerense, que buscan encontrar en San Vicente nuevas fuentes de trabajo y por sobre todo seguridad.

Las calles que rodean la escuela, en su mayoría de tierra, a partir del medio día se transforman en una especie de estadios mundialistas y cualquier montículo de cascote, ladrillos apilados o simplemente alguna montaña de césped cortado de alguna casa el día anterior ofrecen las veces de cómodas tribunas para los atentos espectadores, en su mayoría adolescentes que todos los días nos endulzan los oídos con variados piropos y en muchas ocasiones levantan nuestro ánimo luego de una jornada de trabajo complicada.

Esta experiencia que voy a narrar, sucede en el transcurso del mes de mayo y durante una clase (dos horas), de Ciencias Sociales- Prácticas del Lenguaje, en donde los actores involucrados no son solo mis alumnos de segundo grado, sino también los niños de primero A y comienza así :

Buscando un abordaje significativo y a la vez cautivante en los niños, me propongo realizar un “paseo” de la mano de mis niños por los sucesos históricos antecedentes a la

Revolución de Mayo, pero de otra manera, saliendo de lo rutinario y del estereotipo en donde el docente dice la única verdad .

Iniciamos la clase con un muestrario de gigantografías (traídas por mi ) muy coloridas, del cabildo y personajes del 1810.

A medida que se las iba mostrando, se podía apreciar el interés y las ganas de expresar las características propias de cada imagen o personaje, como así también realizaban cánticos como vendedores de la época, cada vez que veían alguno.

Y algo muy importante para destacar es que muchos niños se sintieron identificados con los vendedores de esa época porque se comparaban así mismos ya que muchos de ellos, luego de su jornada escolar, salen por el barrio a vender por la calle y a casa de vecinos productos hechos por sus abuelas o mamás, como rosquitas, pan casero con chicharrón o simplemente tortas fritas, para poder ayudar a conseguir el sustento diario. Es muy triste escuchar decir de sus boquitas pequeñas que no quieren salir a vender o por qué ellos no pueden jugar como los demás en el barrio y tienen que trabajar y yo siempre con un nudo en la garganta tratando de responder lo irrespondible con frases agradables o pidiendo ayuda al E.O.E .

Continuando con el relato.

Pegamos las gigantografías en las paredes del salón, y ellos le hicieron carteles con sus nombres (vendedor de velas, aguatero, chasqui, cabildo, etc).

Entonces les digo: -Todas estas imágenes que nos rodean, estos personajes que ahora están con nosotros, y ya conocidos por ustedes desde el jardín de infantes, ¿Qué significaban para la época? ¿Por qué siempre hablamos del Cabildo? ¿Qué sucedía en la Colonia? ¿Cuáles fueron los hechos históricos que marcaron un antes y un después en nuestra Nación?

Para ello, hoy les propongo algo nuevo (les dije)

Hoy mi propuesta es el cambio de roles; hoy ustedes van a ser los maestros y sus alumnos los nenes de 1 ª (les comente).

Vamos a invitarlos a presenciar un momento de historia a nuestro salón.

Luego de realizar esta propuesta, la cara de asombro, hasta de los más extrovertidos era de un... ¿Y ahora qué hacemos?; hasta los más charletas parecían haberse quedado sin palabras, las nenas se miraban entre si, y solo se reían, en casi en forma unánime me dijeron a coro: ¿Qué les decimos a los más chiquitos? y fue en ese momento, que sin darse cuenta comenzaban a cumplir con el tan importante rol de la enseñanza.

Antes de la llegada de 1° A, sacó del armario una secuencia de imágenes ya conocidas por ellos, (una serie de pictogramas sencillos, pero que cuentan mucho, cargados de mucha información).

Tales pictogramas, seriados, de un tamaño importante y con imágenes claras y visibles.

Se lo muestro a mi grupo y acordamos que los voy a ayudar y a pegar las secuencias en el pizarrón y también a servir de andamiaje durante la clase a primero.

Luego de estas palabras las caritas de los nenes se relajaron al sentirse contenidos.

Convocamos el ingreso de primero A, los ayudamos a ubicarse y les contamos el por qué de su visita.

Los más pequeñitos de la escuela miran con asombro todas las imágenes que los rodean, ya que cubren casi la totalidad de los 30 mts de nuestra aula.

Mi alumno Ulises les cuenta el por qué de su visita y yo comienzo a pegar el primer pictograma en el pizarrón, en donde se ven aborígenes nativos de Centro América en total libertad, portando adornos y solo cubiertos con un taparrabos.

Matías, de segundo, les dice:

-Miren chicos, acá están los pueblos originarios que vivían en estas tierras cuando llegaron los españoles.

Seguí pegando el resto de los pictogramas y se iban soltando cada vez más, siempre con mi apoyo y ayuda, como así también con el de la señorita Liliana de primero.

Cuando llegamos a la Época Colonial se armó un debate muy entretenido, pues yo les había contado anteriormente la verdadera vida de los negritos esclavos y los chiquitos de primero decían que a ellos les gustaba cantar en la calle para vender sus productos y eran muy felices, porque siempre se reían en todos los dibujos que veían, cosa que los nenes míos desdijeron.

De esta manera con un ir y venir de ideas continuamos con los relatos históricos hasta la creación del Primer Gobierno Patrio, pero de una manera diferente, en donde la palabra y los dichos de los alumnos toman relevancia y significatividad, en donde se revaloriza la confianza y la opinión del otro. La palabra de los niños y su experiencia son el centro fundamental para acrecentar su confianza y autoestima que los ayude a ser personas seguras, de bien, críticos y reflexivos en su futuro.